

Editorial

CHEHUEQUE, nace como una necesidad de dar a conocer la cultura atacameña de ayer y de hoy. Y como algo primordial, la entrega de la producción literaria que, a golpe de sacrificio, se está formando en los Talleres de Narrativa y de Poesía, que creó la Sociedad de Escritores del Huasco y que irá emanando a veces cristalina, otras ruda, áspera, para que corra por todos los surcos de esta patria larga.

En abril de este año, se reúne un grupo de escritores, para conversar sobre la carencia de un organismo que agrupe a la gente de letras. Así nace la Sociedad de Escritores del Huasco. Con los primeros pasos, se ve la necesidad de crear talleres literarios. Finalmente, brota en forma espontánea, el deseo de dar a conocer la producción y se piensa en la revista como medio de difusión; incluso haciéndola extensiva al resto de las artes.

Ahora, usted amigo lector, tiene en sus manos el primer número de Chehueque. Para todas las personas que en ella hemos trabajado, es nuestra primera experiencia. Agradecemos toda su comprensión, pues sabemos que, poco a poco, debemos ir aprendiendo el oficio. Si encuentra algún error u omisión, ha sido parte de nuestra inexperiencia.

El Director

FUNDACION DE VALLENAR

Kadur Flores

Finalizaba el año 1788, la lenta y monótona existencia de los pobladores de la villa de "San Francisco de la Selva de Copiapó", se vio estremecida con la llegada del capitán general de Chile, que andaba visitando el reino de extremo a extremo. El barón de Ballenari había arribado a la tranquila bahía de "La Caldera" (hoy puerto de Caldera), para iniciar su gira de inspección desde el valle de Copayapu al sur. Con el fin de humanizar la vida de los "changos", cuya existencia vagabunda y miserable que sobrellevaban en el litoral lo habían impresionado, dictó para tal efecto las "ordenanzas", por las cuales disponía: "...que se formara -un asiento costero fijo- en un punto promediado entre "La Caldera" por el sur y "Agua Salada" por el norte, en una extensión de 300 Kms., de soledades, se realizará un censo de los pobladores dispersos,..."

Después de dar personal solución a los múltiples problemas de la zona de Copiapó, prosiguió viaje por tierra al frente de su numerosa comitiva, compuesta por: Ramón Martínez de Rosas, asesor de visitas; Judas Tadeo Reyes, secretario de la Gobernación; capitán Domingo Terapegui, amanuense del Presidente; José María Botano, ayudante mayor de órdenes y oficial de secretaría; Ignacio de Andía y Varela, oficial primero de la secretaría y habilitado del escribano; Nicolás Cárdenas, amanuense del asesor; Pedro Rico, ingeniero; doctor Juan de Ubeda, capellán y cirujano -los oficiales: capitán Pedro de Benavente, alférez Juan de Dios Vial- y 24 soldados de "Dragones", que formaban el Cuerpo de la Guardia- más 15 sirvientes domésticos.

Cuenta la historia, que en un radiante día de diciembre de 1788, se presentó ante las claras pupilas de Ambrosio O'Higgins y su bizarra e hidalga comitiva, el hermoso panorama del valle del Huasco, que nace desde las nevadas cumbres de los Andes, hasta el azul horizonte de la costa baja.

En este lugar de privilegio, la primavera aún se mostraba con toda su secreta seducción de color y belleza. Las lluvias del último invierno -frecuentes en aquella época- convertían en multicolor alfombra, la hondonada formada por las eternas caricias del río. Algarrobos, pimientos, chañares y pacules, enmarcaban en el corazón mismo del valle, el humilde reducto llamado "Paitanás". Sobre esta tierra, generosa y ardiente, crecían las higueras, los duraznos, limoneros y olivos, que los hijos de Castilla no olvidaron traer desde su patria lejana.

Los morenos y silenciosos "diaguitas" de la zona, junto a los escasos españoles del lugar, ofrecieron al noble y anciano Gobernador, su cordial hospitalidad. Ambrosio O'Higgins, después de recorrer el dilatado valle, pasando por Santa Rosa -la futura Freirina- y visitar San Francisco de Huasco-Bajo, no encontró lugar más adecuado y conveniente para fundar una nueva villa, donde concentrar los habitantes de la región y encauzar el progreso y desarrollo de la zona, que "Paitanás", donde sus tierras eran más fecundas, su buena ubicación, la quebrada más amplia, la existencia de "...una espaciosa iglesia parroquial", más cercana a los fundos y huertos del valle-alto, productores ya por aquel tiempo de buenos pastos, verduras de alta calidad, trigos de dorada espiga y frutas de incomparable dulzura.

Por todos estos motivos, que la historia recuerda, por la bondad infinita de su clima excepcional, por su ubicación geográfica en el centro del valle, "...salir para los partidos confinantes de Coquimbo y Copiapó, caminos buenos, más rectos y abundantes de aguadas que los de la costa, que presentemente se trafican...", el Gobernador del Reino, con fecha 5 de enero de 1789, dispuso la fundación de la Villa de "San Ambrosio de Ballenari",

en recuerdo de su propio nombre y en honor a su muy querida y lejana ciudad natal de la bella Irlanda.

Nació en esta forma, hace 200 años la cabecera del partido del Huasco, -el Vallenar del porvenir- siendo su primer Subdelegado don Martín Gregorio del Villar. La declaración oficial del acta de Fundación, fue leída por "bando" y su texto levantado en el asiento de Santa Rosa del Huasco, bajo las firmas de Ambrosio O'Higgins de Ballenari, Ignacio de Andía y Varela y Judas Tadeo Reyes.

El Ingeniero Pedro Rico, levantó el plano de la recién nacida villa, por el cual se delinearon las calles que correrían paralelas al río, cuyas antiguas direcciones aún conservan, como igualmente su original simetría.

Hoy Vallenar, al cumplir 200 años de existencia, continúa entregando el fruto valioso acunado en sus entrañas, como el oro, cobre, plata y hierro, siendo de este último el mayor exportador del país. Y espera, con fe en el porvenir, que será una realidad, la vieja aspiración de sus pobladores, la construcción del Tranque sobre el río Huasco, que asegure el riego a sus actuales tierras de cultivo e incorpore miles de hectáreas más a la agricultura huasquina, clima privilegiado sobre campos fecundos y el trabajo laborioso de sus hijos, garantizan un éxito en una obra de gran volumen, como es este Tranque. Igualmente, la puesta en marcha de "Cerro Nevado", suspendido en el vientre generoso de nuestra cordillera, es otra esperanza cierta para mejorar la economía regional y nacional. De igual manera, con justificada esperanza se espera la solución pronta a los problemas que mantienen paralizadas las plantas vitivinícolas, en que hasta hace algunos años, se destilaban los afamados piscos huasquinos, instalaciones que transformaban en exquisitas bebidas, el dulce amor de esta tierra hecha racimos.

MOLLAQUITAS

Jorge Hopp H. ha tenido su primer parto literario "El Retamo", novela corta a la que acompañan otros siete cuentos de interesante contenido. Es un libro ameno, muy ágil. Está a la venta. Su valor es de \$1.000. Te felicitamos Jorge, además la Sociedad de Escritores te espera.

Siguiendo con los partos, el viernes primero de diciembre, en Copiapó. Eduardo Aramburú García, presentó su libro de poemas "Transparencias". Está a la venta. Su valor es de \$890. Te felicitamos por tu tercera obra.

El jueves 7 de diciembre, en la Sociedad de Escritores del Huasco salió "humo blanco". En una comida de término de año dio a conocer el directorio para 1990, del cual adelantamos algunos nombres: Presidente, el poeta Juan García Ro; Vice, el cuentista Luis Cortés O.; secretaria, Nelly Orellana G.; Tesorera, María Isabel Ramírez. Los primeros brindis fueron de un tinto de 1879. ¿Será?...

FUNDACION DE VALLENAR

Hugo B. Ramírez

Ladur Flores

Incertidumbre

Cuando el último sol descubra
mis pocas pertenencias.

Cuando la tierra se me acerque
más y más con su ternura,
y el agua se evapore lentamente
de mi cáscara maldita.

Será, sin duda, que otra sombra
no han de ver mis ojos.

Creo que un sonido ha de quedarse
en las bisagras de la puerta,

y sola mi bella compañera.

Entonces el silencio acudirá
con la justa cavidad para mi cuerpo.

Alucinación

Es un dibujo que aparece
de improviso en los sonidos
y lindera mis espacios.

Es un bosquejo sin control
que hace de imán a cuanta cosa
anda disuelta en mis rincones.

Un día lo encontré pintado
en la torpeza de mi voz.

Habla y me asusta en las imágenes
que apuran mis delirios.

Brilla, juega, tiente, oscila
y se transforma de repente
en vórtices de viejas energías.

Es un diseño musical, abstracto.
Entró al desorden de mi mente
y entre otros dibujos, se quedó.

Yimena Bazaes P.

Poema I

Rostros demenciales
recorren la casa,
espantando a pequeños veteranos
con aroma a cerezos
que se marchan colgados
a un hábito de mujer
que cabecea la luna.
Sólo quedo yo y los dementes.

¿Quién es capaz de voltear
a esta última loca,
que camina a paso discontinuo
con dardos en los bolsillos?
¿Qué loco se atreve a entablar la batalla?

Todos se marchan
menos este sicópata, señor de mis sueños.

Valle de la Luna

De viernes a viernes
solía irse a los océanos.
Sólo que cada vez más
bailando un solitario.

Nunca conociste el Valle de la Luna
(le dijeron)

donde nosotros solemos estremecernos
pariendo niños de alas viejas,
que danzan desnudos en ceguera,
-El sueño de la lluvia-

Sólo la muerte los acompaña;
nunca apareciste.

(le dijeron las cartas)
Los chiquillos se nos fueron
sin decir palabras.

Tal vez sepan del paraíso.

Pero tú estarás
con el sueño de los locos.
Los sentirás colgando a tu espalda.

LA DESPEDIDA

M. Isabel Ramírez

Los músculos de sus piernas se tensaron, su cerebro envió la orden y partió. Arriba, abajo y otra vez arriba, así iba el pedal dando vuelta por el impulso del hombre.

Para él todo era igual, no importaba los árboles ni las casas que iba dejando atrás, debía apurarse para no llegar tarde al trabajo.

¡Otra vez luz roja!, se detuvo y esperó; se dio cuenta que tenía frío y hambre. ¡Nada en el estómago, nada en el corazón! Pedaleando de nuevo pudo tomar la calle Independencia y así, zigzagando entre los vehículos a gran velocidad, volaba hacia su destino.

A su mente llegó la imagen de Chela, una mujer joven, vigorosa, que le amó. Él siempre supo que ella estaba dispuesta a darle todo aquello que le era necesario: su amor, su cuerpo y después los hijos.

¡Ah... Qué importa todo eso! ¡Mejor son los amigos, las mujeres y el vino calentito que se desliza por la garganta! -pensó.

Se acordó de los años setenta cuando allá en el Sur estuvo tomando y tomando hasta que perdió el sentido. ¡Qué años aquellos! La vida es así, ir y venir, ni familia, hijos ni nada.

Ni familia, hijos ni nada; así es ahora, sólo que ya no está la Chela, esa mujer que antes lo esperaba. Ella también se cansó de esperar y partió. ¿Dónde? No lo sabe.

En el próximo semáforo doblaría a la derecha, pronto llegaría a su trabajo como todos los días. Pensó en la suerte que tenía para conquistar mujeres.

Ya no era joven, pero los años le dieron ese encanto de hablarles bonito, de poner el tono melodioso, susurrar, apenas exhalar el hálito, no más que

estirar la mano al lugar preciso: venía el respingo y... la entrega.

¡Caray, la suerte! ¡Cómo le envidiaban los amigos.

Se sabía mañoso; siempre estaba dispuesto a recibir, pero nunca a dar -No, eso no es justo -se dijo, y continuó -el dinero no me falta, soy pródigo con los amigos y las mujeres. Total ellas nunca están contentas. ¡Al diablo con el amor!

De pronto sintió el golpe en su bicicleta, salió disparado y voló por el aire para aterrizar en el pavimento. Su mente gatilló las imágenes del recuerdo: un lago azul, un velero, sus padres... la Chela. Dio un suspiro, sintió algo tibio en el cuerpo... y ahí no más quedó.

La mujer dormía profundamente, soñando que estaba vestida de novia, llevaba un traje blanco con encaje en el cuello, salpicada con pequeñas flores, tan pequeñas que parecían puntos multicolores. Abajo su desnudez; sobre el pelo largo y suelto: una corona de estrellas, que la luna hacía brillar.

De repente despertó sobresaltada y se dio cuenta, que así vestida de novia recibió un beso. No era el beso que reciben las novias: suave, apenas el roce de los labios del amado. ¡No! Este era un beso posesivo que pedía más y más, eran unos labios tan fríos y fue ese hielo el que la asustó.

¡No supo por qué se acordó de él! Se acurrucó de nuevo en la cama, recién eran las siete de la mañana y pensó que era muy temprano para levantarse, aún temblaba de frío; alisó la almohada con la cabeza, cerró los ojos... una lágrima se deslizó por su mejilla.

Círculo "Amigos del Libro"

LA DESPERDIDA

Muchas iniciativas en beneficio de la cultura se desarrollan en Vallenar, y entre ellas, es interesante destacar la que lleva a efecto el Círculo "Amigos del Libro" por su singular método de acción, del que se obtienen positivos resultados. Actualmente es presidido por la Srta. Patricia Rivera P.

La labor es incentivar la lectura entre los escolares básicos, especialmente de los últimos cursos, mediante un particular sistema que tiene como base la lectura de libros comprendidos en el programa del establecimiento educacional elegido. Una vez leídos, los alumnos son sometidos a una evaluación por los profesores de Castellano del colegio, pasando luego a participar, en dos ciclos de preguntas a cargo de socios de la entidad, que seleccionan los cinco mejores puntajes. La experiencia se repite con otro libro, en idénticas condiciones. Finalmente se premia a 10 alumnos que el Círculo distingue en una especial ceremonia.

Este año, se inició el primer ciclo en las Escuelas F-56 y D-53 de la población Hermanos Carrera con alumnos de los Octavos y Séptimos, agregándose como voluntarios los Sextos, totalizando 122 participantes que leyeron el libro "El Principito" de Antoine de Saint Exupéry. Se continuó con el libro "El niño que enloqueció de amor" de Eduardo Barrios. Estos 10 jóvenes fueron premiados en una ceremonia, donde asistieron autoridades y apoderados.

Hermosa y desinteresada labor. Pero no es todo, porque este grupo de Quijotes desarrolla otras iniciativas culturales. Es así como en Julio, adhiriendo a la celebración del Centenario de Gabriela Mistral, preparó un "Recital Mistraliano", presentando a 11 declamadoras de la Escuela F-56, pequeñas de 9 a 13 años; a continuación se desarrolló un diálogo entre los escritores Benigno Avalos A. y Jorge Zambra C.; quienes dieron a conocer aspectos ignorados de la vida de ella. Finalizando el acto con una alegoría poética a cargo de alumnos de la Escuela D-57.

En Agosto, presenta otro significativo recital poético coral en la Parroquia San Ambrosio con la obra "Los cien años de Gabriela", del autor vallenarino, Nelson Bravo.

En Setiembre, celebra los 80 años de vida del escritor y socio Benigno Avalos A. Se destaca al escritor, poeta y músico en audiciones radiales. En el salón de la I. Municipalidad de Vallenar, se lleva a efecto una mesa redonda, con asistencia de escritores de Santiago, La Serena y Copiapó, analizando el tema: "Enfoque de la Literatura Regional". Culminando el homenaje con una comida de camaradería.

En Octubre el Círculo continúa su labor de incentivación, ahora en la ciudad de Huasco, en la Escuela F-63, con los libros "Lanchas en la Bahía" de Manuel Rojas y "Conquistadores de la Antártida" de Francisco Coloane.

Así es la labor de este círculo tan original, que no busca aprendizaje, sino que va hacia la raíz del problema, que es la falta de lectura en el niño, incentivándolo con premios que, aunque modestos, cumplen su objetivo.

VIDEO CINE EXPERIMENTAL DE VALLENAR

Leonel Olivares C.

Al ver el video *Vivencias*, que fue premiado con un espontáneo aplauso general, pude apreciar que hubo dedicación para ejecutar un trabajo de buena calidad.

Razón suficiente para entrevistar al director del video, señor Pablo Lonza K.

-¿Cómo nace la pasión por el cine?

"Me inicie muy joven con una cámara de ocho milímetros. Y el que ayer era un hobby, se fue transformando en una necesidad. En 1985, obtuve el segundo lugar en un concurso de video para aficionados a nivel nacional, presentando el documental *Provincia de Huasco*".

-¿Cómo nace "Video Cine Experimental de Vallenar"?

"La idea de formarlo nació de la señora Estela Aquea de Zalaquet, en el año 1985, con la finalidad de realizar una cinta de video basada en un argumento del señor Sergio Pizarro; y su temática se refería a la necesidad de la construcción de un tranque al interior del valle, esta primera cinta, cuyo título es "Tal vez algún día", se terminó de filmar, en el mes de octubre del año 1986".

-¿Cuentan con algún tipo de financiamiento?

"La agrupación no posee equipos ni capital en dinero. Para las filmaciones uso una cámara de mi propiedad, por lo tanto, cumplo dos funciones: director y camarógrafo".

Se matizó la entrevista con anécdotas y recuerdos de camaradería, que es el único pago que reciben los miembros de la agrupación y los actores que intervienen en la filmación.

-¿Satisfecho con la realización de los dos videos?

"Sí, teniendo en cuenta que no disponemos de recursos técnicos adecuados, y los que poseo son anticuados y con muchos años de uso. Por otra parte tenemos la carencia de guionistas, iluminadores y sonidistas; todo lo hacemos nosotros mismos. Esto nos ha permitido aprender practicando. Sería conveniente que alguna corporación nos ayudara e incentivara con la creación de cursos para formar actores, guionistas, camarógrafos, etc".

Enfocando el segundo video realizado que en realidad merece nuestra atención nos cuenta, que los actores son en la mayoría novatos, sólo tres tuvieron experiencia en el video anterior: Cecilia Alday, Vinca Dujisín y Richards Alday.

El rodaje duró aproximadamente un año y medio. El argumento se desarrolla en torno a la vida de un personaje que se dedica a la extracción de camarones, aun en tiempos de veda, con las consecuencias que ello implica y que se muestran en el desarrollo del tema.

-¿En qué se basaron para

construir el argumento?

"La idea nació espontánea en una reunión del grupo. Y fundamentalmente era enviar un mensaje ecológico, para denunciar la explotación indiscriminada del camarón de nuestro río Huasco, luego se incorporó algo adicional pero no por eso menos importante: la unión familiar".

-Se dan alguna fecha para el término de las cintas?

"Bueno, eso es muy relativo, pues estamos sujetos a la disponibilidad de los actores; generalmente filmamos los fines de semana. Con el video "Vivencias", fue algo especial, nos propusimos la tarea de tener lista la cinta, para ser exhibida como un aporte más en la conmemoración del bicentenario de la fundación de Vallenar. Afortunadamente, siempre contamos con la colaboración de personas e instituciones. Puedo destacar al Ex-Alcalde de Alto del Carmen, Fernando Rioja; la I. Municipalidad de Vallenar; la Compañía Minera del Pacífico y Clínica Santa Teresa".

Es digno de destacar, que esta agrupación no persigue fines de lucro, puesto que, las dos cintas "Tal vez algún día" y "Vivencias", las obsequiaron al Comité de Ayuda a la Comunidad, para que al exhibirlas, les signifique entradas económicas para el desempeño de su labor.

Círculo "Amigos del Libro"

VIBRO CINE EXPERIMENTAL DE VALLENAR

BENIGNO AVALOS EN SUS 80 AÑOS

si, a sabiendas de la proclividad del ser humano hacia la muerte, nos resulta extraordinario que el promedio de vida en Chile se ha elevado sobre los 65 años, nos parece providencial que una persona alcance los 80 años, y admirable si esa persona es una figura del arte y del pensamiento.

Tal es el caso de Benigno Avalos Anseta, cuyos 80 años, cumplidos en este 1989 del bicentenario de Vallenar, los recibió en el marco de la publicación del libro que le ha dedicado Hugo E. Ramírez, su ex alumno y reconocido escritor como él, y el ciclo de celebración que le brindó el Círculo "Amigos del Libro".

Ambos homenajes no pudieron ser más justos ni oportunos, pues no se trataba de festejar tan sólo una notable, pero circunstancial entrada en la longevidad, sino, muy por encima de ello, la permanencia de un valor humano y una sensibilidad social de excepción que se nos aparece en la esfera cultural como el primero de los vallenarinos de nuestro tiempo.

Siempre testigo perspicaz, honesto, ponderado, participe muchas veces de los sucesos que son la trama de una época, Avalos en su triple calidad de maestro, escritor y músico, y también en la de vecino representativo, personifica como ningún otro al Vallenar educacional y cultural de los últimos 60 años.

La trayectoria de Avalos es la de un creador que se expresa en el aula tanto en el libro de ensayos, en los que luce su capacidad analítica y razonadora; en la composición folklórica tanto como en el artículo periodístico, y asimismo en la ejecución instrumental, en la interpretación coral, en la conferencia, en el quehacer institucional, en el intercambio de ideas y ocasionalmente hasta en la actuación.

Pero en este lapso, en el que le corresponde el principal protagonismo, no podemos olvidar su peripecia humana.

Cuando hablamos del maestro octogenario nos alegramos de la fortaleza de una sobrevivencia. Aludimos a sus 80 años contentos de su suerte para salvar no pocas amarguras y acechanzas, porque su camino no ha sido fácil. El amar los libros, la música, la enseñanza, la reflexión no es necesariamente salvoconducto para transitar en medio de los hombres y los acontecimientos. Menos tener principios y opiniones propias. Hay quienes tácita o expresamente sienten rechazo por los intelectuales, cuando no una fobia tan declarada como prejuiciosa e irracional.

En esos avatares hubo instancias hasta de peligro físico para Benigno. Pero esos riesgos ya son situaciones superadas, y cual más cual menos, aquéllos que lo malquisieron fueron quedando en el camino, reducidos al tiempo acorde a su medida, sin que reste de sus vidas más que un rastro olvidable.

En los 80 años Benigno Avalos celebró el triunfo de la bonhomía, de la virtud ética, de la sapiencia serena y decantada, que son el premio de la longevidad a la que se puede llegar, según lo aprendemos en él, con una existencia activa y sensible a su entorno, y con una limpia y cálida actitud de espíritu. Nada ya, ni su apariencia sencilla y asaz modesta, puede ocultarnos en su verdadera y esencial estatura al maestro querido y respetado.

Jorge Zambra C.

Juan García Ro

Como si no pasara nada

Resbalan policías huérfanos
por escaleras sin barandas.

Roces de cuerpos rebotan
contra muros olor a axilas.

Puertas alcahuetas se ríen
de las diosas que cambian
sus pubis por alimentos.

Cerdos se revuelcan en el basural
de pornografía y estupefacientes.

Y me río con risa cancerosa,
sentado en los intestinos
de los gusanos malditos.

Existencialidad urbana

Tengo un aburrimiento largo,
que por aburrir...
se aburre hasta el hastío,
mientras las calles
tienen esa pendiente de mármol
por donde resbalan
la hermandad y el vacío.

Melly Orellana G.

...y tuve miedo

Yo fui al rescate de mi infancia
extraviada en los dominios
de una lejana tarde.
Pude coger con mi voz
de pájaro simbólico
el sonido universal
donde aún yace la inocencia.
Pero tuve miedo.
Miedo de alcanzarla
en tanta bruma.
Quedé temblando en la quietud
de ese momento
y regresé con el sol
derramado en todo el cuerpo.
Y en un alud
de sombras encendidas
cayó mi alma hecha cenizas
y no pude jamás hallar mi huella.

Intima

Descendí dormida
a los puntos cardinales
de tu cuerpo
y se extendió tu luz
desnuda a la sombra
de mis pasos.
Pude ver la densidad
de ese mar tuyo,
y un oleaje de voces misteriosas
me despertó
a orillas de tus plantas.

LOS PEQUEÑOS MUNDOS DEL MUNDO

Richards Alday R.

La decisión no es fácil, pero al final, la curiosidad y el llamado de la aventura, triunfan sobre los consejos, así que, haciendo caso omiso de ellos, salgo a recorrer mundos. Con los sentidos alertas observo todo cuidadosamente para no perder ningún detalle. Y así, sin rumbo fijo ni meta trazada, voy dejando atrás bastante camino. Al mediodía, tomo un reparador descanso a la sombra de un arbusto. Medito sobre todo lo conocido, cuando una especie de cuerda ciñe mi cuerpo, luego un tirón fuerte y el suelo se aleja vertiginosamente, por unos instantes floto por los aires; calgo y la oscuridad es completa. Logro safar las ataduras y corro a un rincón, permaneciendo inmóvil y atemorizado; poco a poco el miedo desaparece y decido investigar dónde me encuentro. Es una enorme sala con muros lisos, la que al parecer usan de cárcel mis captores. De pronto la enorme sala empieza a moverse, se desplaza con movimientos y sacudidas bruscas, lo que hace que me golpee contra las paredes. Luego se detiene. La cubierta se abre por un instante iluminando el interior, un ser extraño desciende atado por una cuerda, el techo se cierra y nuevamente la penumbra envuelve al recinto.

La visión, a causa del encandilamiento, demora en recuperarse, ahora distingo vagamente al otro ser: ¡Es horrible!, su boca parece succionar continuamente; de su cabeza minúscula, comparada con el cuerpo, sobresalen dos enormes ojos. No alcanzo a visualizar la cantidad de lo que pueden ser patas o brazos. En estado de alerta, estudiando y vigilando al rival,

permanecemos estáticos; mientras el tiempo transcurre pesado, sofocante.

Siento hambre, mi cuerpo exhausto y golpeado exige un descanso, pero no es posible. Es necesario permanecer vigilante ¡Tengo hambre! No debo desmayar, en cualquier momento puede decidirse a atacar ¡Tengo hambre! Trato de alejar el maldito hambre ¿Qué sabor tendrá la otra criatura? ¡Maldición!...

La lucha fue corta y feroz, pero logre matarlo; desesperadamente, ¡desgarro!, ¡trozo!, ¡engullo!. Las náuseas no se hacen esperar y el vómito llega al instante. Agotado, pero completamente relajado, me abandono al sueño.

Despierto con la claridad. ¡El techo ya no está!. El sol brilla en lo alto. Un olor penetrante pone mis sentidos en alerta, presiento el peligro. El calor es cada vez más insostenible... ¡Las paredes se encorvan! ¡El humo todo lo envuelve!... ¡Fuego!... ¡El fuego me rodea!...

Los niños miran fascinados la caja de cartón ardiendo, donde el alacrán desesperado se clava el agujón, quedando inerte al lado de los restos de la araña. El experimento ha terminado, ahora podrán desarrollar la composición dada como tarea por el profesor y titulada: "Los pequeños mundos del mundo".

"POEMAS DE UNA CAMPESINA"

MARTIN JAV

Benigno Avalos A.

En mis frecuentes recorridos hacia el interior del valle, o de regreso, observaba a una campesina que solía viajar en el mismo micro, entre Chañar Blanco y Vallenar, o vice-versa. Era una mujer relativamente joven, pero de rostro prematuramente ajado por los soles duros del valle. De apariencia humilde, diríamos, insignificante. Sonreía tímidamente al encontrarse con algún conocido suyo. A veces solía encontrarla por las calles vallenarinas, muy diligente, con sus pasos cortos y rápidos. Yo no sabía quién era ni cómo se llamaba, pero ella me saludaba con una sonrisa.

Jamás me habría imaginado que esta mujer sencilla, con su aspecto típicamente rural, llevara en su alma el tesoro escondido de algún poema o alguna inquietud intelectual. Cuando leí por primera vez su libro "Poemas de una campesina", no lograba identificar a su autora, doña Margarita Edith Sandoval, nacida y criada en el hermoso caserío de Chañar Blanco. Grande fue mi sorpresa cuando me la presentó el poeta Jorge Zambra, su prologuista y uno de los patrocinadores de la edición fotocopiada.

-¡Ah!...¿Ud. era su autora?...
 recuerdo cómo una vez estabamos acostados

-Sí, señor. Yo lo conocía de vista y siempre nos hemos encontrado, pero no me atrevía a hablarle de mis poemas, que son tan modestos.

Así es esta poetisa de auténtica estampa campesina, casada con don Marcos del Rosario Páez, ambos, padres de Aquiles y Patricio.

Nos cuenta que, cuando niña, recorría a pie la distancia de 10 Km. entre Chañar Blanco y Vallenar, para asistir a sus clases de enseñanza primaria en el Colegio "María Goretti" (hoy Liceo Santa Marta) entre los años 1950 y 1954. Luego completó sus estudios en Puerto Huasco.

Doña Margarita ha cultivado su vocación poética en forma autodidacta, guiada solamente por su fuerte impulso interior, sin los rigores técnicos de una forzada métrica preceptiva. Sus versos fluyen intuitivamente, manteniendo siempre su ritmo interno y una eufonía correcta.

Su inspiración proviene de su profundo sentimiento cristiano, sin alejarse de los hechos contingentes de la vida diaria:

Sólo tu voz en mi alcoba / Sólo tu voz /. No vi tus pupilas,
 ni tu boca hablarme con pasión /. Cerre mis ojos pensando /: es obra de Dios /.

Como buena cristiana, la poetisa suele hundirse en lo parabólico:

Juntáronse un rico creyente / y un pobre lastimero / frente al altar de un templo /
 posttráronse ambos / frente al altar inclinaron / sus cabezas al pasar /.

A mi juicio, de los cincuenta poemas de este compendio lírico, el mejor logrado, digno de una antología, es el que se titula "Quiero soñar", al final del Poemario. La voz de la poetisa se alza con mayor soltura, mayor vuelo, y se hunde en sus sueños, como una adolescente visionaria:

Dejame dormir, Señor / no me despiertes / dejame dormir que estoy cansada /
 como la tierra, como la mar /. Dejame dormir, no me despiertes / quiero soñar que soy niña /
 que río y canto como las otras / quiero gritar y decir amor /.

Así es doña Margarita, una mujer que se agita entre el constante ajeteo de dueña de casa y el movimiento lírico de su vida interior.

El título de CARLOS DE MI MIRRO, el poeta muere el 26 de marzo de 1992.

LOS PRIMEROS MUJOS DEL MUNDO

LIBROS DE UNA CAMPESINA

WALT WHITMAN

Richard Alday S.

Los Avales A

Creo en ti, alma mía, ni otro yo no debe ante ti
humillarse, y tú no debes humillarte ante el otro.

Retoza conmigo en la hierba, libera la obstrucción
de tu garganta,
no quiero palabras, ni música o ritmo, ni costumbres
o preferencia, ni siquiera la mejor,
sólo amo el arrullo, el murmullo de tu voz salvada.

Recuerdo cómo una vez estábamos acostados una
transparente mañana de estío, y igual a ésta,
cómo pusiste tu cabeza sobre mis caderas y delicadamente
la volviste hacia mí,
y apartaste la camisa de mi pecho, y hundiste tu lengua
hasta mi corazón desnudo,
y te estiraste hasta tocar mi barba, y te estiraste hasta
alcanzar mis pies.

Rápidos se irguieron y me rodearon la paz y el saber
que superan todas las disputas de la tierra,
y sé que la mano de Dios es promesa de la mía,
y sé que el espíritu de Dios es hermano del mío,
y que todos los hombres siempre nacidos son también
mis hermanos, y las mujeres mis hermanas
y amantes,
y que un pilar de la creación es el amor,
y que innúmeras son las hojas rígidas o marchitándose
en los campos,
y las hormigas negras en sus pequeñas cuevas bajo
ellas,
y la costra musgosa de la acera en zig-zag, las piedras
amontonadas, el saeco, el verbasco y la
hierba carmin.

WALT WHITMAN es uno de los poetas norteamericanos más extraordinarios. Vino al mundo en West Hills, Long Island, Estado de Nueva York. El acontecimiento tuvo lugar el 31 de Mayo de 1819. Reunió toda su producción en un sólo libro titulado Leaves of Grass (Hojas de hierba). El poema presentado en esta página corresponde a uno de los cincuenta y dos poemas que WHITMAN reunió bajo el título de CANTO DE MI MISMO, el poeta muere el 26 de Marzo de 1892.

ULTIMO TIEMPO

TRIS MUSICAL

He de ser viejo
en un éxtasis de arrugas.

Viejo al no retorno he de llegar
con el andar que asusta.

Si esto de escribir no fuera mío,
cargaría el maleficio de esta mano
que no sabe detenerse.

¡Cuán poco espacio y tanta soledad
donde la siembra ha sido escasa!

Y en el pasar ingrato
me desgasto en los presentes
que no llegan ni se van.

Amo ser viejo al escucharme
en el envés de mis recuerdos.

Amo el escozor de mis rencores
que descubren otra piel.

Y en la fiesta oscura de mis genes
descifro la ecuación maldita
que me excluye del último perdón.

UMBRAL

Vaso, líquido, silencio,
quizás la risa cóncava en tus labios
y una curva que agita la mirada.

Me diste de beber aquéllas,
y ahora siento por el cuerpo
teorías de todos los que soy.

Piensan, me habitan, se disgregan,
y vuelven a juntarse
en el absurdo instante de los odios.

Me hablan en lenguajes sin fonemas.

Es una canción que traigo
alfilerada en notas de vergüenza:
dura de sal, turbia y terrible.

Viene de otro origen, de rutinas,
de ajenas pretensiones y fatigas.
Viene de un fermento pasional.

El pique de una boca la contiene
y motiva las ansias de sufrir.

Es una canción oscura,
ancha y total; honda y obscena
cuando reptá por la piel caliente.

Muchos la descubren en el sexo.

Triza una escena, la familia,
y cae de los labios de Jesús.

Anda por mis células abiertas,
tienta, ofrece, hiere y se refugia
en el final violento de mis odios.

Es una canción de amor
que escondo hace treinta años
en las grietas de mi bella soledad.

Miro y descubro al arte de lo alterno,
la raya del umbral y un laberinto
en el ovoide que define al hombre.

Entonces giras, lloras, te repites.
Tres de mí figuran tus contornos
y uno en el otro hacemos el amor.

Y al fin, salvajemente me insinúas
que recuerde ese ritual
que aprendieron mis dedos de suicida.

LA PUERTA DE CALLE

¿A'onde vai María? -me dijo ásperamente mi taitita, cuando vió lo emperifollá' que estaba. Ivaron al estadio.

A la puerta a esperar al Mafungo, -le dije humilde, no fuera que se le ocurriera que tendría que esperarlo adentro, eso sería fatal con el secreto que tenía que contarle. ¡Chita que quería al Mafungo! Si todavía me acuerdo el día que lo vi por primera vez con el uniforme de milico, los botones que brillaban bien dorado y la gorra ladeá pa'un lado. ¡Ay, si se me aprieta el corazón!

Yo estaba como todas las tardes pará'en la puerta de calle cumpliendo con la orden de mi taitita.

¡María!, vo tení permiso de salir sólo hasta la puerta de calle; ¿oiste?. Si nosotros te llevamos a otro lado, es distinto, pero aquí, sólo hasta la puerta. ¡Que no tenga que repetir!

Esta misma orden se repitió el día que el Mafungo fue a hablar con mi taita, para pedir permiso pa'nuestra amistad.

-Los dos tienen permiso de salir hasta la puerta -sentenció.

Mi taita se aseguraba que dentro de la casa estarían vigilantes sus ojos los que podían ser reemplazados por los de mis hermanos, afuera, los ojos de las vecinas que nunca faltan. ¡Claro, que eso duró cerca del año! Ahora llevamos dos de amistad y la cosa ha cambiado. El Mafungo llega tardesito, cuando el sol se ha ido, en la oscuridad de la noche, nuestro abrazo se hace cada vez más apretado y ardiente. Entre el sofoco de sus besos, oigo que mi taita pregunta:

-¿Tai ahí, María?

Liberando mi boca de los besos del Mafungo, respondo:

-Si, taitita. No me hei movío de la puerta.

Mi mamá cuenta que mi abuelo era más dadivoso con el permiso. Ella podía ir hasta el sauce que está junto a la acequia, allá en el campo del tata Alberto; pero yo me conformo con el permiso de mi taita, porque junto a la puerta ha crecido nuestro amor.

-¡Mafungo, que bueno que llegaste! Vai a tener que hablar con mi taita. ¡Tení que cumplir tu palabra!

-¿Tai segura, María? ¡Que' feliz me hací!... Ahorita dentro a hablar con don José.

Los besos y abrazos se hicieron más y más estrechos y de repente el Mafungo con voz enronquecida me habló:

-Si tení una "nikita mujer", cuando esté por merecer ... ¡No sale ni tan sólo a la puerta de calle!

* María Isabel Ramírez, una vez más nos deleita con su narrativa fresca y directa.

Son las 11 A.M., pésimo horario para interrumpir el trabajo de una dueña de casa, sin embargo, nos recibe con una sonrisa y su acostumbrada amabilidad.

Estamos en el hogar de María Eugenia MacVicar Garín; casada con Rodrigo Barraza; madre de cuatro hijos: Rodrigo, María Eugenia, Mónica y Felipe. Residente en nuestra región hace unos veinte años y desde 1985, pintora sobresaliente.

Frente a un café y un cigarrillo, la conversación fluye espontánea:

-¿Cómo descubre su habilidad para pintar?

-Fue el año 1980 -dice, recordando- Vivíamos en Guacolda. Y observando los muros vacíos de la casa, pensé en lo bello que sería colgar algunos cuadros en ellos; pero el valor tan alto nos hizo desistir en su compra, y me dije: "¿por qué no los pinto yo?". En ese momento se inició todo. Fue un trabajo prácticamente autodidacta al comienzo; posteriormente con varias señoras, motivadas por mis adelantos, formamos un taller de pintura y con mucho esfuerzo costeamos un profesor de dibujo: el señor Fernando González Román, un hombre de una paciencia extraordinaria. Gracias a sus enseñanzas, nuestra técnica mejoró. Luego tomé clases con otro maestro, el señor Jesús Flores Alzamora, pintor copiapino.

-Sabemos que los materiales de trabajo de un pintor son de un costo, digamos, alto, ¿cómo los financiaba?

-Al principio el apoyo de mi esposo fue fundamental; luego con mis primeras "manchitas" hacía trueques por óleo, pinceles, etc. A mis amistades y familiares les pedía para mi cumpleaños, que me regalaran materiales para poder seguir pintando. Así mi esposo para una navidad, me regaló el atril. Con el tiempo tuve la oportunidad de vender algunas de mis pinturas y ya todo fue más fácil.

-Cuéntenos, ¿cómo elije los motivos para sus cuadros?

-Es difícil precisarlo; todo nace de una fugaz idea que va madurando y de pronto un bichito que algunos llamamos inspiración, me obliga a expresar en la tela esa visión. La mayoría de mis creaciones están motivadas por paisajes, marinas, flores o lo que sea de mi entorno, por lo que mi pintura, se podría decir, es regionalista.

María Eugenia ha expuesto en numerosas oportunidades: en eventos pictóricos compartidos en Vallenar y Huasco, los años 82 y 83. Logra su primera exposición individual en 1984, y el año 1985 presenta su obra en la Casa de la Cultura de Santiago. Su última muestra la realizó en el Club Social de Vallenar, el año 1986.

-¿Qué mensaje le daría a todas esas personas que no saben qué hacer con su tiempo libre?

-Pienso que el ser humano debe cumplir con la comunidad, con la familia, pero a la vez consigo mismo, desarrollando con paciencia, perseverancia y el empuje para querer hacer, todo lo que deseemos lograr. Mi padre siempre nos decía, recordando un cuento de los libros de lectura de su tiempo: "No quiero, no puedo y probaré"... ¿Por qué no probar?

Todos tenemos talento, y así hay muchos pintores, poetas, artesanos y tantas maneras de expresión adormiladas, esperando que les demos una oportunidad, pero es un deber individual, estimularlas. No esperemos que las cosas sean fáciles o se nos den hechas, no olvidemos que el tiempo libre no es perder el tiempo.

-Una última pregunta, ¿algún sueño o deseo?

-Creo que el de todo pintor: lograr un trazo o línea personal, para que alguien al ver una de mis pinturas diga inmediatamente: ¡Miren, es un Mac Vicar! -contesta riendo.

Sabemos que por su temple, María Eugenia lo logrará. Esperamos que esta entrevista nos ayude a imitarla y sacar a la superficie nuestros talentos escondidos.

Mollaquitas

Fue lindo lo que "Mollaco" presenció en la "señorial Preirina" el 21 de junio. Los "tinterrillos" celebraron los 31 años de vida de la biblioteca Nro. 152 "Homero Callejas Zamora"; y date cuenta que el Vice Rector de la Universidad Central de Santiago don Enrique Martín Davis -freizineense el cotizo- se mandó una doña Clase Magistral, además, rubricó su visita obsequiando, nada menos que 378 volúmenes, ¡qué hermoso gesto de huasquino!

...Y el círculo "Amigos del Libro" no se cansa de ser noticia cultural. Si supiera Coloane que su libro "El último grumete..." fue leído por más de 200 escolares en tan sólo treinta días, capaz sería de mandarle al grupo unos poquitos ejemplares de regalo. La experiencia se hizo en Preirina. Felicitaciones Paty, dale duro a tus peones y no te canses de ser presidenta.

"Tamarugal Libros", librería de Copiapó del poeta Eduardo Aramburú, en un selecto acto, distinguió al historiador vallenarino Oriel Alvarez G., con el original "Libro de Plata". La ceremonia se llevó a efecto en el salón de Villa "Las Palmas" el sábado 14 de julio, ¡pucha estos huasquinos, for!

¡Benaiga la cosal, los del círculo "Amigos del libro" son "pierdetiuna", a través del "Chico" Manuel Noman Elias y su "Muni", se tiran ahora con un doño concurso provincial de cuentos. ¿Y sabes huachito? Con los premiados y recomendados se editará una Antología. Y ¡chán-tate, negro!, que para fines de año o a comienzos del otro, este libro entrará al programa del Círculo para ser leído por todos los cabros de los sextos, séptimos y octavos cursos de la provincia. Debes saber que este programa tan original es único en Chile, ¡aiiko!

A raíz de este concurso tan "cototudo" y las disertaciones de Lafourcade en Copiapó, un perhuétano le dijo a "Mollaco" que hubiera sido lindo que este famoso escritor fuera un "niñito" de octavo para que leyera este futuro libro, y otros que existen en este norte, para que sepa que hay algunos que le pegan al "coco", y no en "fábulas".

Al concurso de cuentos llegaron 47 sobres, pero a la Notaría... ¡48! ¡Tuvo gñenal, un sobre con seudónimo, era una carta que tenía que enviar el "Chico" Abraham. Nadie sabía que era cuentero.

